

plió Duthie, quien negó que esta relación sea tan directa y sencilla.

Uno de los lugares más transitados de todo el Palacio de Congresos de Albarraçin durante esos días ha sido una sala empapelada, denominada La antecámara de las preguntas, en las que cada uno de los participantes pudo escribir todas aquellas cuestiones que le inquietaban. En las paredes se han podido leer preguntas como ¿los inocentes son inofensivos o indefensos? ¿La experiencia corrompe o ennoblece? ¿Para ser inocente hay que parecerlo? ¿Cómo se pierde la inocencia? ¿Se puede adquirir una vez que se ha perdido?.

Una de las intervenciones más aplaudidas fue la de Nell Leyshon del viernes por la mañana. La dramaturga y novelista inglesa hizo un monólogo en el que removió las mentes de los asistentes en torno a la inocencia y la experiencia, que fueron los ejes centrales de todo el seminario. La dramaturga hizo un recorrido por cosas que le pasaron y le contaron durante su infancia para mostrar cómo ha ido incorporando esos diferentes voes a su escritura adulta, haciendo reflexionar al público sobre la relación entre memoria y creación.



Los participantes del FLAI, en la foto de familia tomada el último día del curso. Rubén Vicente / Fundación Santa María de Albarraçin

### Talleres

En cuanto a los talleres, destaca el que impartió Lucas Ramada, experto en lenguaje y su didáctica y especialista en ficción digital, porque realizó un análisis muy interesante sobre el terreno de los videojuegos, donde los adultos hablan de los niños como si lo supieran todo mientras se consideran a sí mismos ignorantes. Ramada planteó si los niños son realmente tan expertos y los mayores tan ignorantes. Además, llevó a cabo un análisis literario de esos videojuegos para mostrar a los asistentes cómo los adultos pueden acompañar de forma reflexiva y analítica a los niños. Así, mostró que de esos juegos también se puede hablar al igual que se hace de otros entretenimientos, como el cine o los libros.

El curso cuenta con público muy variado procedente de prácticamente todas las provincias de España y precisamente ese heterogeneidad es la clave para la realización de las preguntas que se formulan durante el mismo, como explicó la directora Ellen Duthie. El número de participantes se ha mantenido con respecto al año pasado pero los organizadores comentaron que no se ha incrementado debido a que las oposiciones para docentes han coincidido con los días de la actividad formativa.

Prácticamente la mitad de los asistentes repite del año pasado y es que la mayor parte de ellos han puesto en práctica los conocimientos aprendidos en Albarraçin en su vida laboral. "Aquí no se dan instrucciones, pero la idea es que todo el mundo se lleve algo", indicó Duthie, quien no obstante matizó que a diferencia de otros cursos, este no tiene una aplicación inmediata, sino que los asistentes extraen "principalmente muchas ideas sobre cómo te relacionas con la infancia", dijo. Se trata, en definitiva, de un curso para reflexionar, pensar y hacer



Uno participante, hojeando un libro. R. Vicente / Fundación Santa María de Albarraçin



Ellen Duthie (l), Daniela Morrogón y Raquel Martínez Uña, directoras del FLAI

nuevas lecturas sobre la infancia de forma que luego ese trabajo sea aplicable en el día a día.

Las tres directoras de FLAI han desarrollado un proyecto de filosofía para niños, una mezcla entre libro y juego que lleva por título Wonder Ponder y que presentan trajo para explorar temas como la crueldad en los niños, la libertad, la identidad o la imaginación en los niños. "Pensamos

en filosofía como algo ajeno a los niños, pero desde que son muy pequeños hacen preguntas que son muy filosóficas porque quieren entender el mundo", dijo Ellen Duthie. La filósofa apuesta por incorporar esta disciplina a las aulas, "llamándola filosofía u otra cosa, pero crear el hábito de pararse a mirar y pensar" sería muy beneficioso para el sistema educativo.



Asistentes al congreso de Albarraçin sobre filosofía, arte e infancia. R.V. / FSMA